Reseña bibliográfica

García Folgado, María José y Miguel Silvestre Llamas (eds.). 2023. *Lengua, prensa y enseñanza en el siglo XIX*. Berlín: Peter Lang. 346 páginas.

María Luisa de la Rosa Reimúndez*

Universidad Complutense de Madrid

María José García Folgado y Miguel Silvestre Llamas han sido los encargados de editar el volumen colectivo *Lengua, prensa y enseñanza en el siglo XIX*, publicado en el año 2023 por la editorial Peter Lang, en el que se aborda y reivindica el tratamiento de la prensa como fuente documental para el estudio lingüístico diacrónico. Los catorce capítulos que conforman la obra dan cuenta de la útil aplicación que tienen los textos periodísticos para la investigación de un siglo como el decimonónico, cuando la prensa toma un papel protagonista en la sociedad. En concreto, los autores de estos capítulos, todos ellos especialistas de universidades españolas, trabajan en torno a cuatro perspectivas lingüísticas, a saber, la historia de la lengua, la sociolingüística histórica, la historiografía de la lingüística y la historia de la enseñanza.

En primer lugar, la obra comienza con un capítulo introductorio (7-11) en el que los editores justifican la importancia de una fuente de información como la prensa para la investigación diacrónica, tanto para acceder a aquellos datos que no se encuentran en las fuentes canónicas como para obtener, en definitiva, una visión más abarcadora del objeto de estudio. Asimismo, su justificación va acompañada de una recopilación de los proyectos de investigación y trabajos que han ahondado ya en el uso de esta fuente lo que da muestra, no solo de una bibliografía extensa en torno a este respecto, sino también de la productividad y diversidad que existe en los estudios que se inscriben en el tratamiento de la prensa.

El primer bloque que compone el volumen aborda, en tres capítulos, la disciplina de la historia de la lengua desde un punto de vista gramatical, ortográfico y discursivo. Con ello, el primer capítulo, titulado “Historia y usos del adverbio sefardí *devista* y sus variantes: desde la literatura a la prensa judeoespañola de Oriente” (13-32) de Carmen Hernández González, se centra en la gramaticalización de un adverbio de expresión de inmediatez *devista* y sus variantes. Tras un breve estado de la cuestión acerca de los adverbios de este tipo, la investigadora presenta el origen, uso y pervivencia de este adverbio en el judeoespañol, ahondando en los estadios de la gramaticalización de base metafórica que sufre a través de ejemplos de diferentes fuentes documentales, tanto canónicas como no canónicas. A diferencia de los capítulos que le siguen, en este caso, la fuente de textos periodísticos no es la principal en el corpus del estudio. Sin embargo, gracias a ella la autora puede obtener una muestra cercana a la lengua real sefardí y, con ello, extrae una serie de conclusiones interesantes acerca de la especialización de algunas de sus variantes —es el caso de *envista*— en este soporte.

A estas páginas le sigue el trabajo de José Luis Ramírez Luengo (33-52), “Los usos gráficos de la prensa salvadoreña de la Independencia: la tildación en el *Semanario político-mercantil de San Salvador* (1824)”, donde la prensa, en concreto un periódico salvadoreño, es la fuente principal de datos para llevar a cabo un estudio ortográfico que reivindique la perspectiva del proceso de estandarización para el tratamiento de esta disciplina. Para ello, el autor selecciona el fenómeno de la tildación, menos estudiado que otros, y rastrea en la prensa aquellas características definitorias de las estandarizaciones en proceso, así como los factores lingüísticos que propician la aparición o no de la tilde. Con todo, la presentación de estos factores a través de un estudio cuantitativo hace posible la comparación de los datos obtenidos

* Correspondencia con la autora: mrosa03@ucm.es.

en este estudio con los de uno previo realizado desde la prensa guatemalteca (Cervelli, 2021) y las coincidencias encontradas en ambos hacen que se destierre la idea del caos ortográfico defendida en los trabajos más tradicionales.

La contribución, por tanto, hacer ver que la vía mediática supone, en este caso, un corpus idóneo para justificar esta perspectiva, dado que resulta una fuente de testimonios amplia y bien fechada que facilita el estudio sistemático de los fenómenos ortográficos en un soporte que, por su difusión, es determinante para esta estandarización.

El ámbito de la historia de la lengua en el volumen lo cierra el capítulo “Rasgos lingüísticos distintivos de la publicidad en prensa en el siglo XIX: el caso de *El Avisador Malagueño*” (53-97) de Sara Robles Ávila con una investigación que profundiza en la génesis y evolución de un género discursivo como la publicidad a través de un periódico especializado en la misma: *El Avisador Malagueño*. Por un lado, parte del trabajo se centra en estudiar aquellos usos lingüísticos –en materia ortográfica, morfológica y sintáctica– que resultan habituales en los anuncios, comparándolos con aquello que dicen de ellos las fuentes canónicas que marcan la norma. Por otro lado, a través del estudio de estos rasgos lingüísticos, y de otros que también forman parte de la publicidad como los gráficos, la investigadora presenta la progresiva evolución que tiene el género desde un carácter principalmente informativo hacia la utilización de recursos persuasivos que buscan la apelación directa de potenciales compradores. Por lo tanto, aunque a pequeña escala, el capítulo nos permite observar cómo la utilidad de la prensa no se limita al estudio a través de ella de la diacronía de algunos elementos lingüísticos, sino que también permite profundizar en el origen de un género discursivo tan tratado como la publicidad y ponerlo en diálogo con sus manifestaciones sincrónicas.

El siguiente capítulo, “Ideologías y creencias en la representación de algunas variedades del español en la prensa de la Nueva España” (99-137), de Manuel Rivas Zancarrón, es el que inicia el apartado dedicado al estudio de las actitudes lingüísticas a través de la prensa decimonónica. El primero de los capítulos aborda las creencias en torno a las variedades del español de los habitantes de Nueva España durante el proceso de independencia (1722-1821). Desde una introducción que trata el contexto en materia de política lingüística, imprescindible para los estudios actitudinales, se ponen en diálogo las reflexiones lingüísticas vertidas en dos periódicos de ideologías opuestas, *El Diario de México* –más plural– y *La Gaceta de México* –más cercano a la monarquía–. A diferencia de otros estudios que abordan el concepto de creencia o actitud lingüística desde la prensa, algunos de ellos recogidos en este mismo volumen, el investigador propone un nuevo enfoque que haga uso del concepto de *sordera fonológica* para justificar algunos de los testimonios encontrados. Su objetivo es determinar cómo afectan estas actitudes a la evolución de la lengua y al cambio lingüístico y, para ello, pone el foco en las creencias en torno a la variación de grafías y su manifestación explícita e implícita en las páginas de los periódicos. De esta manera, podemos ver el diálogo que se establece entre las creencias de personalidades más formadas en materia lingüística y las de otros hablantes en defensa o no de la pronunciación y escritura normativa o “a la española”. Todo ello da muestra de cómo la prensa puede llegar a ser el espacio para adoptar nuevas perspectivas en el estudio de un campo con tantas dificultades metodológicas como la sociolingüística histórica y servir así como testimonio cercano, a pesar de las dificultades que señala el investigador, a la muestra real de habla y a las actitudes de la sociedad en la que se inscribe.

La nómina de trabajos relacionados con las creencias lingüísticas continúa con el capítulo de Marta García Caba (139-161), “La identidad lingüística de los hispanohablantes en los Estados Unidos: un estudio sobre el valor de la prensa como instrumento de reivindicación de la enseñanza del español en los Estados Unidos (1848-1899)”, cuyo objetivo es rastrear el origen de las creencias de la población de Estados Unidos en torno a la enseñanza del español,

para ponerlas en diálogo con las actitudes encontradas en la prensa de la actualidad. De la misma manera que en el anterior capítulo, la selección documental en relación con aspectos contextuales resulta imprescindible para abordar el estudio de la ideología lingüística desde la prensa y, por ello, la investigadora busca comparar las actitudes en periódicos de dos zonas diferenciadas, el suroeste del país y la ciudad de Nueva York. Estas categorías clasificadoras, acompañadas de un buen marco contextual, que profundiza en las características sociales de los hablantes de español en cada zona y el tipo de contacto lingüístico que se produce en cada territorio, permiten observar y entender las diferencias en los anuncios y reflexiones que se citan en el trabajo. Con todo, es a través de estos testimonios en prensa que la investigadora es capaz de determinar que el siglo XIX es el germen del valor social y cultural que se le da al español en EE.UU. en contraposición con el valor económico que tiene el inglés. De nuevo, el análisis de una muestra de prensa permite extraer conclusiones de utilidad acerca del diálogo que se establece entre lengua y sociedad.

El último capítulo acerca de las actitudes, de Víctor Lara Bermejo (163-179), trata el caso del andaluz. “La estereotipación del andaluz en la prensa decimonónica española: ¿representativo de toda Andalucía?” parte de un problema recurrente en las investigaciones sobre esta variedad, el que incide en las consideraciones teóricas y sociales que se tienen del andaluz, muy asociado a la zona occidental de Andalucía y con un marcado carácter peyorativo. Desde ellas, el investigador se propone dilucidar, a través de un corpus de prensa, cuál es la extensión de estas actitudes en el siglo XIX, qué estereotipos se promueven a través de ella y cuáles son los motivos de esta selección de rasgos y de la consideración tan negativa de la variedad, que no tenía en el siglo XVIII. La recopilación de testimonios y su comentario crítico permite observar que aún se conserva la dinámica de prestigio local que tenía la variedad occidental en siglos precedentes, pero concluye que la variedad se está empezando a estigmatizar, cada vez más asociada a características del habla coloquial. En definitiva, el capítulo muestra que ya en el siglo XIX estaban socialmente extendidas unas características definitorias del andaluz que no acogen a toda la variedad y remarca las dificultades para llevar a cabo un estudio unitario de la misma.

El volumen también muestra, desde cuatro capítulos, la utilidad de la prensa como fuente historiográfica. El primero de estos capítulos, “(Des)encuentros con la doctrina académica sobre la neología verbal en la prensa de la Restauración (1874-1902)” (181-203) de Miguel Silvestre Llamas aborda el terreno de la lexicografía. En concreto, el trabajo se centra en la recepción de algunos de los neologismos a los que se hace referencia en la prensa de la Restauración y que deben, muchos de ellos, su extensión a este soporte. Tras una presentación que sitúa la labor de la Academia en los años que acoge el estudio y su relación con las polémicas lingüísticas que se discuten en las páginas de los periódicos, se pone el foco en los comentarios que suscitan cuatro voces envueltas en distintos procesos lexicográficos – *presupuestar*, *balbucear*, la acepción de *confeccionar* y los verbos derivados de sustantivos en *-ción*-. A través de estos cuatro ejemplos el investigador es capaz de presentar un panorama muy general, aunque completo, de cómo la prensa funciona como espacio de difusión de algunas voces, de censura de otras y, en general, de cómo refleja la realidad del habla y sus usos de manera mucho más fidedigna que las fuentes canónicas.

La historiografía de elementos de naturaleza lexicográfica también es el tema escogido para el capítulo a cargo de Marta Torres Martínez, “Glosarios escondidos en la prensa española del siglo XIX” (205-224). El objetivo de la investigadora en su incursión en la prensa, en este caso, es el de demostrar su valor como fuente para rastrear y acceder a trabajos de lexicografía menor, esto es, aquellos glosarios difíciles de identificar por no encontrarse incluidos en las fuentes canónicas. Para ello, presenta un total de cuatro glosarios de temática muy diferente – la risa, la comedia, las enfermedades de la Constantinopla decimonónica, el *crochet-guipur* y la

política china— que forman parte de publicaciones periódicas que vieron la luz en el siglo XIX. Además de dar cuenta de su existencia, el trabajo busca profundizar en la tradición lexicográfica de los términos que componen estos repertorios, llevando a cabo una comparación con las obras canónicas coetáneas a estos artículos de prensa, para determinar cuál es su influencia en ellas. A su vez, la aparición en la vía mediática de estos vocabularios tematizados permite abordar también los contextos sociales y culturales que rodean su producción. En definitiva, la poca profundidad con la que se trata alguno de los repertorios se justifica con la exposición de las múltiples posibilidades en cuanto a glosarios que ofrece el medio de la prensa.

La exposición de las posibilidades historiográficas a través de la prensa continúa con un capítulo de Julián Sancha Vázquez (225-248) titulado “La «sexualidad en el lenguaje» a debate en la prensa de los siglos XVIII y XIX. Ideas lingüísticas sobre el género gramatical y su correlación con el sexo”, que demuestra de nuevo la posibilidad que da la prensa de poner en diálogo las ideas lingüísticas actuales, en este caso gramaticales, con su origen y profundizar en la consideración de las mismas por parte de sus hablantes. Tal y como sucedía en los capítulos que abordan el estudio de las actitudes lingüísticas, el investigador pretende centrarse en el componente conativo de las mismas y recopila una serie de testimonios que hacen ver la conciencia lingüística que se tenía en el siglo decimonónico de los conceptos de género gramatical y sexo biológico y su relación. Con todo, la prensa vuelve a situarse en este caso como el espacio en el que conviven hablantes y especialistas, así como reflexiones y discusiones muy diversas que desvelan qué temas lingüísticos se debatían en la sociedad del momento. La breve muestra que presenta el autor sirve para entender la similitud en las reflexiones decimonónicas con las de la actualidad y anima a continuar con la diacronía de esta cuestión en otros siglos y a su comparación con otras fuentes.

La última muestra del desarrollo de un trabajo historiográfico a través de la prensa la da Diana Esteba Ramos (249-265), que muestra el estudio de la producción lingüística de un periódico al completo. “Sobre las ideas lingüísticas en el *Atalaya patriótico* (1809)” ilustra la diversidad de formas en las que se presenta el contenido referente a la lengua en la prensa. En concreto, la investigación se centra en explorar el contenido del género de diálogos muertos en los que se presenta una argumentación acerca de temas sobradamente tratados en prensa pero en boca de personajes ilustres, dotándolas así de un carácter de verdad universal. Si bien las ideas lingüísticas que la autora reproduce de este periódico no son especialmente novedosas ni se abordan con excesiva profundidad, su estudio muestra que la prensa también refleja un contenido lingüístico más propagandístico en moldes discursivos que se diferencian de los más prototípicos.

Por último, el volumen aborda el ámbito de la enseñanza y su estudio desde una fuente documental como la prensa. Los capítulos que se incluyen en este apartado demuestran, de nuevo, la diversidad de temas en los que se puede profundizar gracias a este soporte. En el primero de ellos, “El niño sordomudo en el siglo XIX a través de la prensa histórica: aspectos antropológicos, lingüísticos y pedagógicos de la deficiencia auditiva” (267-298), Juan Carlos Tordera Yllescas dedica sus páginas a determinar cuál es la realidad de las personas sordomudas en el siglo decimonónico. Para ello, ofrece una panorámica de la visión negativa que se expone en prensa de la sordomudez y de la concepción social que sitúa al sordo como individuo inferior. El capítulo no se especializa únicamente en la enseñanza a estos individuos, pero el tratamiento de las circunstancias que rodean a la misma permite justificar los diversos métodos que surgen en esos años como respuesta al debate que se reproduce en las páginas de estos periódicos acerca de su educación.

María Ángeles García Aranda es la encargada de tratar en su capítulo “«Antes yo no entendía a los alemanes y ahora, gracias a Ollendorff, son los alemanes los que no me entienden a mí»: los métodos de enseñanza de lenguas en la prensa decimonónica” (299-324) uno de los

materiales lingüísticos al que más uso se da en el siglo XIX, esto es, los métodos de enseñanza de lenguas. La autora señala la gran difusión que se le da a estos métodos debido a factores contextuales y el interés que tiene, por tanto, enfocar su estudio desde una fuente documental mediática como la prensa para comprobar su alcance y completar la información que se tiene de ellos. De esta manera, la investigación se centra en dos de ellos –el Chantreau y el Ollendorff– y aborda la distribución de sus menciones y la naturaleza de las mismas. Todo ello, permite conocer tanto el éxito de sus manuales y clases como los comentarios más positivos y las críticas a su metodología a lo largo del siglo. El capítulo, por tanto, nos muestra la evolución en la consideración social de dos de los métodos más representativos de la enseñanza de lenguas extranjeras en el periodo decimonónico y nos da la pista para profundizar en el estudio de esta disciplina desde las páginas de los periódicos.

Por último, el volumen finaliza con “Polémicas, escaramuzas y otras novedades en torno a la ortografía académica como texto obligatorio en la escuela española de mediados del XIX” de Victoriano Gaviño Rodríguez (325-346). El trabajo pone el foco en la oficialización de la ortografía, su proceso y pormenores desde la prensa, que resulta de vital importancia como difusora del órgano de gobierno en este proceso. A través de esta fuente se intentan resolver los interrogantes más llamativos, en relación con el contexto, la legislación, la censura y los debates que suscita esta reforma educativa y se da muestra de la evolución en la implantación de la misma. Por lo tanto, al margen de cuestiones estrictamente lingüísticas, la prensa se convierte en el único medio que permite acceder a las cuestiones que rodean al hecho lingüístico y que son capitales para su difusión.

En definitiva, el volumen hace un repaso riguroso y conciso de las posibilidades que ofrece una fuente documental como la prensa en el siglo en el que comienza a ser el espacio de difusión por excelencia. En los diferentes capítulos que lo conforman, los autores justifican por extenso en sus contribuciones la utilidad que supone en sus investigaciones el uso de un corpus amplio, bien fechado y que recoge muestras de lengua y reflexiones de gran valor para complementar las fuentes canónicas y tener una visión más abarcadora del hecho lingüístico. Con todo ello, a pesar de que la obra no profundiza en el estudio a través de la prensa de una perspectiva en concreto, supone una valiosa aportación como muestra de la variedad de estudios de diacronía lingüística que se pueden realizar desde este soporte y resulta de interés como punto de partida para abordar esta nueva vía de estudio.

Bibliografía

Cervelli, Nicolò. 2021. “Una aproximación a la historia de la tildación: el caso de un corpus impreso de la Guatemala dieciochesca”, *Diseminaciones* 4: 7. 59-77.